

3a. SESIÓN

A. Factores de influencia social Continuación...

2. Amigos
3. Medios de comunicación
4. Escuela
5. Situación económica familiar y personal
6. Mercado de trabajo

Errores que se cometen al elegir una ocupación

J. O Whittaker y S.J. Whittaker*

Quizá el peor error que comete la mayoría de la gente al elegir una ocupación es basarse en información muy limitada. Existen varios miles de tipos de trabajo hoy en día y aún así la mayoría de los jóvenes piensan quizás en dos docenas cuando mucho. Las mujeres y los miembros de minorías étnicas, como ya dijimos, tienden a pensar en un número aún menor.

La mayoría de los jóvenes no solamente no están al tanto de los miles de posibles trabajos, sino que a menudo tienen información insuficiente o incorrecta sobre los trabajos que sí han considerado; por ejemplo, un joven que piensa convertirse en ingeniero, quizá no sepa que la ingeniería requiere un entrenamiento muy extenso en matemáticas, una materia que le fastidia; otro que piensa hacerse cirujano, puede no tener idea de los años de estudio requeridos; una muchacha que quiere llegar a ser maestra desconoce tal vez las perspectivas de trabajo para los profesores en los próximos treinta años; otra piensa que probablemente no importa tanto lo que elija, pues de cualquier manera ella se casará al terminar el bachillerato y formará una familia.

La elección de una ocupación se basa a veces en consideraciones económicas solamente; otro error. "Quiero ser abogado", dice un muchacho, "porque ganan mucho dinero". Otro dice: "Voy a ser piloto aviador, los pilotos comerciales llegan a ganar mucho". El dinero, como veremos más adelante en este capítulo, es un mal sustituto de la satisfacción que produce el propio trabajo. Hay cosas más importantes de considerar cuando se elige ocupación.

Otro error de muchos jóvenes es dejar que otros decidan lo que deberán ser. A veces los

padres llegan a ser muy dominantes cuando se trata de tomar decisiones para sus hijos. "Deberías meterte a la escuela superior", dice un padre, "porque esa es la única forma de salir adelante"; mientras que otro dice: "Muy pocos millonarios fueron a la escuela superior, algunos ni siquiera terminaron el bachillerato".

No sólo los padres pueden influir en la elección vocacional (algunas veces por la fuerza), sino que a menudo también los amigos. Algunos estudiantes de bachillerato deciden ingresar a la escuela superior porque todos sus amigos van a ir a ella. Algunos otros deciden ponerse a trabajar después del bachillerato porque así lo van a hacer la mayoría de sus amigos. Tanto los amigos como los padres pueden ayudar al adolescente a tomar una decisión inteligente, pero en el análisis final él es el único que puede decidir lo que más le conviene.

Los amigos influyen en el tipo de decisión ocupacional y también en el momento en que se toma. Con frecuencia los adolescentes creen que los demás ya saben exactamente lo que piensan hacer, por tanto, se dicen: "yo también debería saberlo". Así pues, a menudo hay presiones sociales para decidir antes de tener suficiente información y de estar preparado para tomar una decisión inteligente.

Es de notar que muchos jóvenes cambian de opinión sobre las ocupaciones que deberían elegir cuando obtienen mayor información; es más, sabemos que los cambios de ocupación, incluso en varias ocasiones, son frecuentes también entre los adultos.

¿Qué debería recordar el adolescente de

*Tomado de: J.O Whittaker y S.J. Whittaker. "Introducción a la Psicología", Ed. Interamericana, México, 1985., pp. 327 a 343.

todo esto? *Primero*, investigar todo lo posible sobre tantas ocupaciones como se pueda. *Segundo*, escuchar la opinión de los padres y amigos, pero recordando que lo que se elija será de por vida. *Tercero*, no permitir que la decisión sea determinada por un solo factor, como el salario o ingreso de una ocupación en particular. Por último, no preocuparse si no está seguro de lo que se quiere ser; es mejor preocuparse un poco por no saberlo, que hacer una elección equivocada.

¿Qué es la satisfacción por el trabajo?

Hace varios años uno de mis profesores (biólogo) me dijo que le parecía tener el trabajo ideal. "Si no fuera profesor", dijo, "estaría haciendo mis investigaciones en casa. De esta manera estoy haciendo lo que me satisface y me pagan por ello". Para este hombre la labor de investigación en biología era el trabajo ideal y experimentaba una gran satisfacción por ello.

Por supuesto, no todos seríamos felices como biólogos investigadores, pero el punto es que para cada uno de nosotros hay al menos una ocupación en la cual podemos experimentar considerable satisfacción. En este ejemplo podemos ver que la satisfacción por el trabajo debe surgir, al menos en parte, de la naturaleza del trabajo en sí; sin embargo, los psicólogos saben que existen además otros elementos, como las oportunidades de alcanzar lo que se desea, el grado de reconocimiento, el grado de responsabilidad en el trabajo y las oportunidades para progresar, todas ellas relevantes en el balance que el trabajador hace de su labor.

En contraste, la insatisfacción por el trabajo parte de la carencia de estos elementos y de la administración y políticas indeseables de una compañía, una supervisión mala o inexistente, salario bajo, malas relaciones interpersonales o inadecuadas condiciones de trabajo. Por supuesto, es difícil conocer por adelantado cosas tales como la política de una compañía, el tipo de supervisión o la naturaleza de las relaciones interpersonales en cualquier situación laboral, pero en determinados tipos de trabajo, es posible conocer las oportunidades de logro, progreso,

reconocimiento y salario; todos importantes para la satisfacción por el trabajo. También es posible determinar qué es lo que interesa a cada quien y para qué podría ser bueno. Aquí sería importante hacer notar que por lo general disfrutamos haciendo lo que encontramos interesante y para lo cual tenemos cierta aptitud. La meta principal de la elección vocacional debería ser encontrar una ocupación que vaya de acuerdo con nuestros intereses y aptitudes y que ofrezca las oportunidades mencionadas.

El trabajo ideal es aquel en el cual se puede llegar a la propia autorrealización. Este término se refiere a la necesidad de autosatisfacción y realización de potencialidades, en otras palabras, convertirse en lo que uno puede llegar a ser. Algunos se autorrealizan siendo panaderos, carpinteros o enfermeras; otros requieren convertirse en músicos profesionales, abogados o sociólogos; por tanto, en algunos casos es necesaria la educación ulterior al bachillerato para lograr la autorrealización, lo que significa asistir a una escuela superior o a la universidad, mientras que otros lo logran asistiendo a escuelas de menor nivel. Si se decide continuar la educación después de terminar el bachillerato, tal decisión no deberá estar determinada por lo que otros hacen o por la supuesta posición social o prestigio de una mayor educación sino por la necesidad que se sienta de prepararse para alcanzar la autorrealización.

¿Estudiar o trabajar?

Algunos estudiantes saben, mucho antes de concluir el bachillerato, que necesitarán estudiar más para prepararse en la ocupación que han elegido. Otros saben que el bachillerato es suficiente para su ocupación futura. Pero es frecuente que otros lleguen al final del bachillerato sin haberse decidido sobre lo que van a hacer.

Muchas veces los bachilleres piensan que deberían continuar en la escuela superior o universidad inmediatamente después de que se gradúen. Frecuentemente los padres los han presionado para seguir este camino o bien se sienten obligados a ello porque sus amigos lo van

a hacer. En muchos casos este tipo de estudiantes se da cuenta, después de uno o dos años de estudios superiores, de que su decisión no fue acertada, por lo que desertan o abandonan los estudios al no poder aprobar las materias. De hecho sabemos que el 50% de los estudiantes de primer ingreso nunca van a terminar sus estudios profesionales.

Muchos de los estudiantes de nivel superior que no llegan a graduarse, quizá no debieron optar por la escuela superior. Podrían haber encontrado una ocupación satisfactoria, con sus estudios de bachillerato. Otros podrían haber proseguido su adiestramiento en carreras comerciales o en escuelas técnicas, en las cuales se hubieran preparado para una ocupación en la que se autorrealizaran. Otros más no estaban listos para ingresar en la escuela superior inmediatamente después del bachillerato. También es importante hacer notar que la mayoría de los estudiantes que tuvieron que suspender sus estudios al término del bachillerato por tener que trabajar para cubrir sus necesidades económicas, cuando su situación personal les permite iniciar sus estudios superiores asisten a ellos más motivados y maduros, debido a que tienen un mejor conocimiento de sí mismos y de lo que quieren lograr.

Discriminación: raza, sexo y edad

La discriminación de alguna manera ha tendido a ser una calle de doble sentido. Por una parte las oportunidades de educación y de trabajo a menudo se negaban a la gente por su raza, sexo o edad, pero al mismo tiempo, aquellos que eran discriminados se retiraban por sí mismos del camino. Esto es cierto aún hoy en día. Las mujeres y la gente de edad avanzada a menudo tienden a bajar su nivel de aspiración porque sienten que de cualquier manera le será denegada la oportunidad.

Un ejemplo interesante de una forma sutil de discriminación fue revelado por un estudio de los efectos al enlistar oportunidades de empleo de acuerdo con el sexo. Un periódico importante de Estados Unidos enlistó oportunidades de

empleo bajo los siguientes rubros: "Trabajos de interés masculino" y "Trabajos de interés femenino". Dos psicólogos realizaron un estudio para ver si el enlistar trabajos de esta manera podría desanimar a las mujeres que buscaban empleo, de solicitar trabajos catalogados de "interés masculino".

Prepararon dos juegos de folletos con nombres de trabajos de los que habían aparecido en el periódico. En uno de los juegos se enlistaron los trabajos bajo las columnas "masculino" y "femenino", mientras que en el otro se enlistaron empleos idénticos sin rótulos de sexo. A dos grupos de mujeres se les entregaron los folletos y se les pidió que indicaran si sentían o no el deseo de solicitar cada uno de los empleos. Se les dijo que supusieran que tenían la capacidad necesaria para cada uno de los empleos.

Los resultados revelaron que cuando estaban enlistados por sexo, solamente el 46% de las mujeres se interesaban en solicitar los trabajos de "interés masculino". Sin embargo, cuando se enlistaron sin la clasificación de sexo, el 81% de las mujeres prefirieron los empleos de interés masculino.

Los tiempos han cambiado y aunque sin duda hay todavía discriminación sutil contra varios grupos, ahora es menor que antes. Así es que cada joven debería pensar en términos de cualquier ocupación que lo lleve a sentirse realizado.

Se ha escrito mucho acerca de la discriminación racial, y para el estudiante de bachillerato, el problema de la discriminación por edad avanzada no es tan relevante como el de la discriminación por sexo, de tal manera que concentraremos nuestra atención en el problema específico de la discriminación de la mujer.

Las mujeres y el mundo del trabajo

El sexo ha sido un factor determinante en la elección ocupacional de las mujeres. Como vimos anteriormente, las niñas tienden a pensar en menor número de opciones que los niños, y al parecer se enteran de las ocupaciones consideradas

apropiadas para mujeres a una edad más temprana. Es evidente que nuestra sociedad enseña muy claramente a las niñas pequeñas que se espera que lleguen a ser amas de casa, maestras, enfermeras o secretarias, antes de que los niños aprendan que a ellos les corresponde ser ingenieros, doctores o abogados. Los niños aprenden además que hay un mayor número de ocupaciones dedónde escoger y sus elecciones incluyen las que requieren un alto grado de habilidad o un entrenamiento profesional.

Dos errores cometen a menudo las muchachas jóvenes al pensar en posibles ocupaciones. Uno es creer que su decisión es relativamente poco importante, desde el momento en que planean casarse y formar una familia; si acaso, piensan que el prepararse para una ocupación es algo así como un "seguro" contra la posibilidad de que no pudieran casarse o que tuvieran que mantener una familia, por la muerte o invalidez del esposo. El segundo error es pensar sólo en términos de aquellas ocupaciones tradicionalmente consideradas como "propias" de la mujer en nuestra sociedad.

Es cierto que la mayoría de las muchachas se casarán y formarán una familia; también lo es que muchas mujeres se sentirán realizadas con el papel de ama de casa y madre. Pero muchas no se dan cuenta de que después de que los hijos hayan crecido, tendrán muchos años por delante para continuar con su ocupación elegida. El caso es que algunas mujeres no se sentirán realizadas con sólo convertirse en amas de casa o madres. Para estas mujeres, el prepararse para una ocupación específica es de suma importancia.

Muchas mujeres podrían llegar a ser destacadas doctoras, ingenieras, arquitectas, o conductoras de camiones. ¿Por qué no? En el pasado ciertamente esas ocupaciones no eran consideradas muy propias para una dama; pero hoy ya no oímos esta frase, aunque la mayoría de las muchachas no decidan seguir tales ocupaciones. En muchos casos la familia y los amigos ejercen presiones sutiles sobre las muchachas para que entren en carreras

consideradas femeninas o apropiadas para muchachas. Lo trágico es que muchas de ellas nunca encuentran satisfacción en tales ocupaciones. Tal vez el mejor consejo que se puede ofrecer a una estudiante de bachillerato que piensa seguir una carrera es: "no menospreciarse, ni subestimarse y hacer lo que desea". Si se considera que podría estar interesada y satisfecha en una ocupación particular, prepararse para entrar a ella cualquiera que esta sea: ingeniería, medicina, física, etc. Las muchachas son aceptadas hoy en día en cursos que antes eran considerados del dominio de los hombres. Por lo tanto las muchachas necesitan el mismo tipo de información acerca de las ocupaciones, que los muchachos; información que consideramos en la siguiente sección.

Lo que necesitan saber acerca de las ocupaciones

Para realizar una correcta elección de carrera es necesario responder a una serie de interrogantes sobre el mayor número de ocupaciones posible. *Primero*, sobre el campo de trabajo se deberá investigar: ¿cuáles son las actividades más frecuentes que se realizan?, ¿en qué lugares se desempeñan?, ¿con qué tipo de profesionales se relaciona más a menudo?, ¿con qué instrumentos se trabaja? y ¿cuáles son los riesgos profesionales que se tienen? *Segundo*, sobre el mercado de trabajo se deberá conocer: ¿qué tanta demanda tiene la carrera?, ¿qué sectores laborales son los que más la solicitan?, ¿cuál es su oferta y demanda?, ¿cuáles son sus ingresos aproximados?, ¿en qué tipo de instituciones trabaja?, y ¿qué oportunidades tiene de ejercicio independiente? *Tercero*, información escolar: ¿qué antecedentes académicos se requieren para cursar la carrera?, ¿en cuáles instituciones se imparte?, ¿cuáles son los requisitos de ingreso?, ¿qué duración tienen los estudios?, ¿en qué turnos puede cursarse?, ¿qué derivaciones técnicas tiene, si se requieren prácticas, ¿de qué tipo? y ¿cuáles son los requisitos para graduarse? *Cuarto*, en el aspecto económico: ¿cuál es el costo aproximado de la carrera? (colegiaturas, libros, prácticas, materiales), ¿qué posibilidades hay de trabajar mientras se estudia?

¿a partir de qué grado de estudios se puede iniciar el ejercicio profesional?, ¿en dónde se puede ejercer? y ¿cuál es la remuneración aproximada? Finalmente, ¿existen ocupaciones similares o relacionadas con el campo de acción, en caso de que ocurran cambios en la situación económica?

Como ya mencionamos, muchos estudiantes tienden a pensar que el salario es el factor más importante; sin embargo no es así, pues es sólo uno de los muchos factores asociados con la satisfacción en el trabajo, ya que dentro de ciertos límites es posible vivir decorosamente con cualquier profesión. También con frecuencia los estudiantes rechazan ciertos trabajos porque no les parece suficientemente importante la posición o prestigio que proporcionan. Lo principal es no perder de vista que lo que cuenta es que el individuo se sienta autorrealizado con su trabajo.

Dónde obtener información

La mayor parte de las escuelas de nivel medio superior cuentan con información en su biblioteca sobre las carreras y generalmente el orientador tiene una información más amplia. Además, muchas de ellas tienen programas de orientación vocacional por medio de los cuales se atiende a los estudiantes de manera grupal e individual, mediante la organización de eventos tales como: conferencias sobre las carreras dictadas por profesionales invitados, visitas a centros de trabajo, de estudio o investigación, para proporcionar a los alumnos información de primera mano sobre los diferentes tipos de trabajo.

Sin embargo, para elegir correctamente una carrera, además de información sobre las diferentes oportunidades que se tienen, se necesita contar con información personal: intereses, aptitudes, rasgos de personalidad, etc. Para contestar estas preguntas, la psicología puede servir de ayuda.

Resumen

1. El error más grande que la mayoría de la gente comete al elegir una ocupación, es el de basarse en información muy limitada. Los jóvenes no consideran los miles de posibles trabajos y a

menudo tienen información inadecuada o incorrecta acerca de quienes sí la han considerado. Otro error cometido con frecuencia es tomar en cuenta sólo un factor, como el salario. También en muchos casos otras personas, como los padres o amigos, influyen en sus decisiones.

2. Para hacer una correcta elección de carrera, por un lado se deberá conocer lo más posible de tantas ocupaciones como se puede. Asimismo, escuchar lo que los padres y amigos opinen, pero no dejar que ellos decidan.

3. Lo más importante a considerar al elegir una ocupación es la satisfacción por el trabajo. El que se elija deberá ofrecer la posibilidad de alcanzar lo que se desea y brindar oportunidades de progreso y reconocimiento. Además, se deberá escoger una ocupación que parezca interesante y para la cual se tenga cierta aptitud.

4. El trabajo ideal para cualquiera es aquel en el cual se puede lograr la autorrealización. Este término se refiere a la necesidad que todos tenemos de autosatisfacción y realización de potencialidades. En otras palabras, debemos tratar de ser lo que podamos llegar a ser. Si se decide continuar estudiando después del bachillerato, deberá ser porque se siente la necesidad de ello para llegar a sentirse autorrealizado.

5. Algunos estudiantes saben antes de finalizar el bachillerato que necesitarán de estudios posteriores. Otros consideran que el bachillerato es suficiente para la ocupación elegida y otros más lo terminan sin haberse decidido.

6. Para quienes han decidido continuar sus estudios, el problema principal es a menudo elegir la escuela adecuada. Por "adecuada" entendemos la escuela que pueda proveer al estudiante de las habilidades necesarias para una ocupación en particular; en algunos casos, esto significa una escuela terminal media, en otros una de nivel medio superior y en otros más una escuela superior o universidad.

7. Muchos de los estudiantes que deciden asistir a las escuelas superiores y universidades

no se gradúan. Algunos tal vez ni siquiera debieron inscribirse, mientras que otros no pudieron adaptarse para lograr el éxito. A menudo este tipo de estudiantes no se dan cuenta de la diferencia entre bachillerato y escuela superior y no pueden manejar la responsabilidad de organizar su tiempo; o bien, tienen malos hábitos de estudio o sienten nostalgia por estar fuera del hogar. En estos casos los servicios de orientación pueden ser de gran ayuda.

8. La discriminación en los empleos hacia la gente de edad avanzada y mujeres es hoy en día menor que en el pasado; los tiempos han cambiado y cada joven debe pensar en términos de cualquier ocupación que le facilite llegar a sentirse autorrealizado.

9. Las jóvenes suelen cometer dos errores al pensar sobre las ocupaciones. Uno es considerar que la elección es poco importante, porque se casarán. Otro, pensar sólo en aquellas ocupaciones tradicionalmente consideradas propias para las mujeres en nuestra sociedad. Algunas de ellas por supuesto, se sienten autorrealizadas como

amas de casa y madres; sin embargo, deberían recordar que seguirán siendo productivas mucho tiempo después de haber formado a sus familias, por lo que será importante que consideren la misma gama de ocupaciones potenciales que los hombres.

10. Las ocupaciones se clasifican según el tipo de actividades que se desarrollan en ellas y el grado de responsabilidad que requieren. Para hacer una correcta elección de carrera, se necesita resolver una serie de interrogantes sobre el mayor número de ocupaciones, entre ellas detalles relativos a: el campo y mercado de trabajo, el salario, los requisitos de ingreso, etc.

11. Información ocupacional puede obtenerse en publicaciones especializadas que se hallan en las bibliotecas, así como del orientador, que maneja información adicional. Se necesita también una clara visión de la capacidad intelectual, de aptitudes, intereses y personalidad. También aquí el orientador puede ser de gran ayuda para aclarar estos aspectos tan importantes para elegir una ocupación.

4a. SESIÓN

A. Factores de influencia social

Continuación...

1. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

2. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

3. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

4. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

5. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

6. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

7. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

8. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

9. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

10. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

11. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

12. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

13. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

14. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

15. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

16. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

17. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

18. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

19. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

20. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

21. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

22. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

23. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

24. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

25. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

26. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

27. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

28. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

29. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

30. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

31. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

32. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

33. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

34. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

35. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

36. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

37. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

38. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

39. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

40. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

41. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

42. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

43. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

44. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

45. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

46. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

47. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

48. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

49. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

50. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

51. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

52. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

53. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

54. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

55. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

56. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

57. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

58. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

59. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

60. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

61. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

62. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

63. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

64. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

65. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

66. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

67. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

68. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

69. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

70. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

71. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

72. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

73. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

74. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

75. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

76. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

77. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

78. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

79. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

80. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

81. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

82. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

83. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

84. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

85. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

86. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

87. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

88. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

89. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

90. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

91. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

92. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

93. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

94. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

95. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

96. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

97. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

98. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

99. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?

100. ¿Qué cosas te desagradian de ellos?